

TRANSKRYPCJA NAGRAŃ

ADANIE 4.

El ciberacoso, definido como acoso verbal o psicológico a través de Internet y de móviles, llegó los titulares de los medios con un caso que sentó precedentes en Estados Unidos: el de la modelo estadounidense Liskula Cohen, quien ganó una causa contra Google. El tribunal obligó a la empresa revelar el nombre de un bloguer anónimo que la había insultado.

El veredicto de la justicia federal estadounidense envió un claro mensaje de que los bloggers no podrán lanzar improperios e insultos contra otros refugiándose en el anonimato.

Sin embargo, las legislaciones no están preparadas para lidiar con este nuevo fenómeno. En muchos casos la justicia se vale de delitos preexistentes y los aplica en el ámbito de la red, pero en otros casos tienen que crearse nuevas figuras. En España, por ejemplo, hace tres años hubo un caso de ciberacoso que llegó a los tribunales y se condenó a una persona por el delito de injurias porque de ciberacoso como tal no existe.

Anteriormente, se acosaba sobre todo a través del correo electrónico y las páginas web personales, pero desde que empezaron las redes sociales como Facebook o Twitter la expansión del ciberacoso se está dando de una forma acelerada. Un 65% de los jóvenes y el 35% de los adultos en Estados Unidos tiene páginas en redes sociales. En Europa, se calcula que hay 40 millones de usuarios y se estima que para el 2012 habrá más de 100 millones. Este crecimiento ha ido de la par con un aumento de los casos de acoso en la red.

De hecho, en Europa la preocupación es tal que la Unión Europea lanzó el febrero pasado una campaña a nivel de todos los estados para combatir el problema y promover el uso seguro de Internet especialmente entre los jóvenes. La campaña de la Unión Europea incluye un vídeo sobre qué hacer en caso de ser víctimas de acoso. El vídeo se ha transmitido a lo largo de este año en diferentes canales europeos y en sitios de Internet frecuentados por adolescentes, como Bebo, Myspace o YouTube, entre otros.

adaptado de M. Esperanza Sánchez, www.bbc/uk/mundo, noviembre de 2009

ADANIE 5.

1. Todo el mundo sabe, o debería saber a estas alturas del siglo XXI, el maltrato sistemático que sufren los animales en los circos. El circo se ha convertido en sinónimo de crueldad. El uso de animales como entretenimiento ha sido prohibido o restringido ya en numerosos países. En España se ha puesto en marcha una iniciativa para que nuestras ciudades puedan declararse "libres de circos con animales".

2. En el Himalaya oriental, una de las áreas más ricas en biodiversidad de la Tierra, se han descubierto más de 350 nuevas especies animales y vegetales en los últimos diez años. Se trata de una de las regiones más vulnerables al cambio climático, por lo que esta riqueza podría perderse si no se revierten los impactos del calentamiento global.

3. Si estás entre los 12 y 17 años, si te asombras porque ya no te agradan las cosas que ayer interesaban tanto; si crees que nadie, excepto tus amigos, te comprende; si de repente crees que puedes cambiar el mundo, te sientes solidario con los animales y la naturaleza, y deseas emprender una cruzada por un mundo mejor... No desesperes. No estás loco. Simplemente estás atravesando una etapa mágica, eres adolescente y eso –digan lo que digan– es normal y... maravilloso.

4. Los científicos de la robótica discuten la necesidad de poner límites a la investigación en inteligencia artificial. Están preocupados porque pueden conducir a la pérdida del control humano sobre las máquinas. Algunas son de guerra, como los aviones sin tripulación que sobrevuelan y atacan por su cuenta; otras abren puertas y buscan enchufes para recargarse sí mismas, hacen experimentos científicos o rastrean un territorio como abejas.

5. La Organización Mundial de la Salud prevé algo nunca visto: que los nacidos después del 2000 vivirán menos que los nacidos antes. Para los expertos se trata de una especie de paradoja: la mejora del nivel de vida no ha hecho sino empeorar la calidad o el equilibrio en la alimentación. No sabemos por qué, pero aunque cada vez somos más exigentes con la salud y con la alimentación, finalmente nos cuidamos menos y nos alimentamos peor.

www.elpais.com, 11 de agosto de 2009

ADANIE 6.

Periodista: Eres una persona conocida en el mundo de la moda, un experimentado detector de tendencias, un burgués por excelencia, en fin, una persona totalmente ajena al espíritu aventurero. ¿Cómo se te ocurrió entonces la idea de vivir la Ruta Quetzal como reportero?

Reportero Gil: Pues, nunca se me pasó por la cabeza hacerlo. Siempre odié la vida en el bosque. Yo me imaginaba estar caminando horas y horas con una camiseta sudada, subir a la cima de un volcán o dormir en una tienda de campaña... Por lo tanto, cuando la directora de la revista me propuso dicha aventura, pensé que era una broma. Pero luego me entraron ganas de afrontar el desafío. Y aquí estoy, contándote mis experiencias de la Ruta.

Periodista: ¿Y los preparativos para una expedición tan dura?

Reportero Gil: No hubo muchos, la verdad. Me fui a una conocidísima tienda para trotamundos. Allí compré todo lo necesario para ser un auténtico aventurero a la última.

Periodista: ¿Hubo muchas emociones antes del viaje?

Reportero Gil: Bueno, cuando me di cuenta de que ya era el día de partida, faltaban pocas horas para recoger el avión y aterrizar en México D.F. Rápidamente metí todo lo que pude y más en la mochila y fui corriendo al aeropuerto. Afortunadamente, no tenía sobrepeso y facturé en normalidad, algo no muy corriente en mí. El viaje lo hice durmiendo, no me enteré absolutamente de nada.

Periodista: ¿México te recibió bien?

Reportero Gil: Al llegar tuve un pequeño percance. ¡Me registraron! ¡A mí! Sinceramente, ¿tengo yo cara de delincuente? Pasado el mal trago, cambié los euros y dólares que tenía de otros viajes por pesos y me metí en el autobús, que por cierto era mucho más cómodo que el avión. Camino hacia un lugar del que no había oído hablar en la vida, Uruapan, estuve charlando con mis compañeros de prensa. Todos me hacían la misma pregunta: “¿Qué haces tú aquí?” Y la verdad es que no me extrañaba en absoluto su sorpresa.

Periodista: ¿Y cómo fueron tus primeras experiencias ya en la Ruta Quetzal?

Reportero Gil: El primer día dormí en una cabañita de madera. No estaba mal, pero tenía unas sábanas hechas que a saber quién había dormido allí antes. Para evitar cualquier enfermedad, contagio similar, coloqué una toalla encima e intenté dormir. Me desperté a las cinco de la mañana y me puse en camino hacia un volcán llamado Parícutín. Y así empezó mi dura e intensa marcha por la Ruta Quetzal.

adaptado de www.xlsemanal.com